

Liberada

Querida Redimida,

Cuando yo les enseñé a mis discípulos a orar ‘...no nos dejes caer en tentación mas líbranos del mal,’ estaba dando nuestra llave al Reino viviendo en la Tierra.

Conforme vayas poniendo tu confianza en nosotros sobre tu vida, tu liberación se vuelve nuestra responsabilidad y es asegurada.

El deseo del hombre es ser libre de todo problema, pero hasta que yo no venga de nuevo, la redención que les proveo en la Tierra es la paz y la libertad a través de las tribulaciones, aunque no siempre estés libre de ellas.

Yo pasé por muchas pruebas y tribulaciones durante mi vida en la Tierra y vencí al mundo con todos sus problemas. Es en tu triunfo sobre las pruebas donde se cumple el plan del Padre de hacerte más parecida a mi imagen.

La fe y paciencia te traerá cada cosa buena que Él te ha prometido, incluyendo la más grande de todas: ser amada y tener vida eterna.

*Tu Pariente Redentor, **Jesús***